

Orientación vocacional universitaria de los hijos e hijas de productores agropecuarios en el sur de Santa Fe

Marcos Urcola
CONICET-UNR

Resumen: Desde la década del '60 se percibe un crecimiento acelerado de la producción del agro pampeano argentino con un paralelo desarrollo tecnológico que produjo, a su vez, notables cambios en la estructura social del sector. Las tecnologías productivas ahorradoras de tiempo y complejidad del trabajo contribuyeron a una transformación silenciosa pero importante en las expectativas, condiciones y posibilidades laborales de los productores agropecuarios, así como también de sus relaciones y formas de vida familiar. El acceso a mayores niveles educativos de los hijos de estos productores, como consecuencia de la menor necesidad de mano de obra en forma permanente en la explotación, el crecimiento económico y el aumento del tiempo libre, son indicadores claros del nuevo perfil socio-productivo de las familias agrícolas de la región. Partiendo de algunos estudios específicos que hacen referencia a las trayectorias educativas superiores de las nuevas generaciones en la región, en este artículo se analizan los datos sobre las elecciones vocacionales universitarias de los hijos e hijas de los productores agropecuarios del sur de la provincia de Santa Fe. Concretamente, se presentan datos cuantitativos sobre la inscripción de dichos jóvenes a las carreras que ofrece la Universidad Nacional de Rosario en los años 2000 y 2011. Las orientaciones vocacionales de los hijos e hijas de estos productores nos informarán acerca de las valoraciones que estos alumnos y su entorno familia tienen sobre la educación como proyecto de vida y la tradición agropecuaria de origen con notorias diferencias según las condiciones de género de los mismos.

Palabras clave: orientación vocacional; productor agropecuario; agro pampeano.

Abstract: "University career choice of the agricultural producers' sons and daughters in the south of Santa Fe". Since the 1960s there has been a rapid growth in the production of the agricultural activity in the Argentinean Pampa with a parallel technological development that has caused, at the same time, significant changes in the sector social structure. The time and work-complexity saving productive technologies have led to a silent but important transformation in the working expectations, conditions and possibilities of the agricultural producers, as well as in their relations and family lifestyle. The access to higher educational levels of these agricultural producers' sons, as a consequence of the decreasing need for labour in a permanent way in the exploitation; the economic growth; and the increase of free time, are clear markers of the new social-productive profile of the agricultural families of the area. Taking into account some specific studies that focus on the high educational careers of the new generations in the area, this article analyses the data on the university career choices made by the agricultural producers' sons and daughters in the south of the province of Santa Fe. Specifically, this article shows quantitative data on these youngsters enrolment in the careers offered by the National University of Rosario in the years 2000 and 2011. The career choices made by these agricultural producers' sons and daughters will inform us about the appraisal that these students and their family environment have of education as a life project and of the agricultural tradition of origin with significant differences according to the genre conditions of the individuals.

Key words: career choice; agricultural producer; pampa agriculture.

1- Introducción

El proceso de modernización agrario que se inicia en los '60¹ y se acelera en los '90² instauró nuevas exigencias y condiciones para la producción y reproducción de las explotaciones y la vida social rural pampeana (especialmente para las familias de los productores) que generó nuevas formas estructurantes de las conductas y relaciones sociales.

Las profundas transformaciones productivas y tecnológicas que se registran a partir de dichos períodos trajeron aparejados cambios significativos que se observan en la aparición de nuevos actores, nuevas relaciones y formas de acceso a la tierra y al capital. Por estos motivos algunos autores advierten sobre la consolidación de un “nuevo paradigma agrario”, pretendiendo describir los procesos sociales de constitución de una “nueva ruralidad”³.

En este escenario, la *tradicional familia rural-chacarera*⁴ pampeana parece dar lugar al nuevo perfil de la *familia rural moderna*⁵, con estrategias de vida adaptadas a las condiciones de la

¹ En los '60 la energía del sector agropecuario se recupera a través de un importante avance en la “tractorización” y en la masiva difusión de insumos agrícolas (herbicidas, insecticidas, fertilizantes, semillas genéticamente mejoradas, etc.) y maquinarias, entre las que se destaca la cosechadora de maíz que produjo un gran impacto en el desplazamiento de mano de obra rural. El proceso de mecanización de la cosecha elimina operaciones como la recolección manual, el embolso, el transporte y la estiba de bolsa, profundizando el proceso de expulsión de mano de obra en el sector, que ya venía de décadas anteriores, y generando una gran reducción en los costos de producción y el tiempo de realización de las tareas. Barsky, O.; Cirio, F.; del Bello, J. C. y otros; *La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales*. Buenos Aires: FCE, 1988.

² La profundización del desarrollo tecnológico que se da a partir de 1990 se basa en la difusión de la siembra directa como técnica de cultivo, la incorporación de maquinaria de mayor tamaño y complejidad, el aumento en el uso de fertilizantes, herbicidas y otros agroquímicos, la introducción de biotecnologías relacionadas con el uso de semillas transgénicas (soja RR, resistente al glifosato) y la inclusión de tecnologías de la gestión empresarial. De particular importancia resultó la articulación entre semilla transgénica y herbicida con el sistema de SD que constituyeron el “paquete tecnológico” que permitió a los productores agrícolas reducir la mano de obra necesaria, los insumos (solo se usa el glifosato) y el combustible, ya que dicho sistema posibilitó realizar tres operaciones al mismo tiempo: preparar la tierra, controlar agentes patógenos y sembrar con una sola vuelta de tractor. Dicho desarrollo tecnológico, implicó una simplificación de la actividad agrícola (en detrimento de la ganadera) que, al favorecer la economía de escala, permitió la competitividad y fácil apropiación de las mismas por parte de la mediana y gran empresa agropecuaria, pero tendió a desplazar al pequeño productor familiar. Gras, C. y Hernández, V. (Coords.); *La argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos, 2009.

³ Giarracca, N. y Teubal, M. (Comps.); *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. Buenos Aires: Alianza, 2005.

⁴ Bajo la denominación de “chacarero”, colono o productor familiar, se designó mayoritariamente a los grupos poblacionales que se instalaron en la *región pampeana*, a partir de la ola migratoria de ultramar de fines del siglo XIX y principios del XX (fundamentalmente italianos y españoles), como productores agrícolas y/o pecuarios. Los mismos se caracterizaban por habitar en las explotaciones o chacras donde trabajaban (como propietarios o arrendatarios), utilizando mano de obra familiar para la realización de las tareas productivas y las de autoconsumo (generalmente la dirección de la explotación estaba a cargo del padre de familia, quien trabaja junto a sus hijos varones en las tareas productivas, mientras que las tareas destinadas al autoconsumo era realizadas por la esposa e hijas mujeres). En este sentido, dichas explotaciones hacían del grupo familiar y la actividad agropecuaria una misma unidad doméstica y productiva que se constituía en el principal factor para su prosperidad económica y reproducción social.

época. Su actual condición de residentes urbanos con apertura a las innovaciones tecnológicas y a la competencia de mercado los diferencia de sus antepasados respecto de la actividad y vida rural. La mudanza de los grupos familiares a los pueblos y ciudades cabeceras de cada región ha permitido a los productores elaborar otros horizontes, tomar conciencia de su posición social, valorar su condición de propietarios de la tierra y mejorar las condiciones de trabajo en el campo brindando la posibilidad de buscar otras alternativas laborales a los miembros del grupo familiar⁶. La socialización urbana de los hijos, la posibilidad de acceder a estudios avanzados (secundarios, terciarios y universitarios) y a otras fuentes laborales y de conocimientos, junto con la mayor expectativa de vida y vitalidad física de los productores, plantean nuevas formas relacionales entre las generaciones y formas de concebir el espacio rural, la actividad agropecuaria y la conducción de la explotación. Todos estos aspectos entran en tensión y ponen en cuestión algunas de las bases sobre las que se reproducía la tradicional explotación agrícola de tipo familiar en la región pampeana argentina.

Son varios los estudios contemporáneos que se han ocupado de señalar los cambios en los procesos tradicionales de transmisión de la herencia familiar (de la propiedad de la tierra y la vocación productiva agropecuaria) que aseguraba la reproducción de este tipo de organización socio económica. Uno de los cambios fundamentales que señalan estos estudios⁷, se vincula con la separación entre herencia de la propiedad de la tierra y herencia de la profesión de agricultor, a partir de los mayores niveles de instrucción alcanzados por los hijos de los productores, la menor necesidad de trabajo físico en la explotación y los nuevos conocimientos y competencias que exige el presente modelo tecnológico agropecuario

⁵ Cloquell, S. (Coord.); *Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*. Rosario: Homo Sapiens, 2007.

⁶ Ver Balsa, J.; *El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense 1937-1988*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2006.

Consolidación y desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones de la estructura agraria, las formas sociales de producción y los modos de vida en la agricultura bonaerense, 1937-1988. Tesis Doctoral en Historia. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 2003.

⁷ Nos referimos a los trabajos de: Gras, C.; “La Agricultura familiar en el agro pampeano: desplazamientos y mutaciones” en Cerdá, J. M. y Gutiérrez, T. V. (Comps.); *Trabajo agrícola. Experiencias y resignificación de las identidades en el campo argentino*. Buenos Aires: Ciccus, 2009, pp. 17-40. Muzlera, J.; “Profesión y familia en el sur santafesino” en Gras, C. y Bidasecas, K. (Dirs.); *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. Buenos Aires: Ciccus, 2010a, pp. 69-85. Neiman, M.; “Los procesos hereditarios y el tránsito entre generaciones en las pequeñas y medianas explotaciones de la región pampeana”. *VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires: CIEA-UBA, Noviembre, 2011. Ricotto, A. y Balladares, A.; “Herencia, traspaso del patrimonio y de la profesión de agricultor: miradas de adultos y jóvenes rurales de la localidad de San Basilio, Córdoba”. *VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires: CIEA-UBA, Noviembre, 2011.

(fundamentalmente ligado a la producción de granos), excediendo los saberes prácticos acumulados por los productores.

En este sentido, Manildo y Muzlera⁸ indican como la herencia deja de estar centrada en el referente concreto de la tierra y se identifica con otros legados como la educación superior, en tanto herramienta para desenvolverse en las condiciones que impone la sociedad del conocimiento actual. Según López Castro⁹, la situación crítica de las explotaciones familiares pampeanas y los requerimientos del nuevo modelo socio-productivo (de escala y de conocimientos agronómicos y gerenciales) ha promovido entre las familias de agricultores una mayor valoración de la educación formal. La liberación de mano de obra por la simplificación de las tareas prediales¹⁰ y los excedentes económicos que generan las explotaciones, han permitido una mayor migración de hijos de productores agropecuarios a las ciudades para cursar estudios superiores¹¹.

Por ello, Gras y Hernández¹² manifiestan que la mayoría de los productores agropecuarios actuales se encuentra en un proceso de transición entre un modelo productivo basado en conocimientos tradicionales vinculados a la experiencia y a la transmisión generacional; y otro, sustentado en conocimientos mediados por sistemas de expertos clásicos (universidades, institutos, etc.) o nuevos (Internet, redes, congresos y jornadas). Para estas autoras, los recursos acumulados en el pasado pierden valor en el nuevo modelo agropecuario, poniendo en cuestión los antiguos saberes. La exigencia de una mayor profesionalización de la agricultura se afirma, requiriendo otras competencias ausentes en la herencia recibida de las

⁸ Manildo, L. y Muzlera, J.; “Nuevo modelo tecnológico, gestión de la explotación y sentidos asignados a la tierra en la agricultura familiar pampeana”. *V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires: PIEA-UBA, Noviembre, 2007.

⁹ López Castro, N.; “Cuando la persistencia es una cuestión de familia. Relaciones familiares, traspaso y género en explotaciones agropecuarias del sudoeste bonaerense”. *Mundo Agrario*, N° 19, segundo semestre, 2009.

¹⁰ Según E. Azcuy Ameghino y G. Martínez Dougnac (“La agricultura familiar pampeana no es un mito, pero es cada vez más un recuerdo” en López Castro, N. y Prividera, G.; *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana*. Buenos Aires: Ciccus, 2010, p. 42), la ocupación en calidad de agentes de la producción agraria pampeana de las unidades agropecuarias efectivamente chacarero-familiares (es decir, de agentes que siembran, cuidan y, eventualmente, cosechan sus cultivos en escalas relativamente reducidas) se circunscribe, en su mayoría, a unos 10 o 20 días de trabajo sobre los 365 del calendario. De este modo, en el mejor de los casos, la vigencia de la producción familiar asociada a los granos de exportación deja libres más de trescientos días al año para explorar personalidades socioeconómicas alternativas o complementarias a dicha forma productiva.

¹¹ Gras, C. y Manildo, L.; “Los pueblos de hoy: estructuras sociales, empleo y condiciones de vida” en Gras, C. y Bidasecas, K. (Dirs.); *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. Buenos Aires: Ciccus, 2010, pp. 89-108.

¹² Op. Cit.

generaciones precedentes. Los cambios tecnológicos ocurridos, especialmente en los últimos veinte años, diluyen la eficacia de los saberes prácticos acumulados, demandando por parte de los productores una revisión de los mismos en función del nuevo contexto¹³.

Si bien la universidad no es el único camino para la adquisición de conocimientos, de acuerdo a la bibliografía consultada, las estrategias educativas de los hijos de los productores agropecuarios de la región pampeana tienden a consolidarse, por un lado, como formas de perpetuar el patrimonio familiar mediante la adquisición de los saberes que implica el nuevo modelo agropecuario, y por otro lado, como estrategia proveedora de fuentes alternativas de inserción laborales cuando el trabajo en la explotación familiar (si es muy pequeña) parece no augurarles un buen futuro o cuando el retiro del padre al frente de la explotación se ve retrasado y no da lugar a la incorporación laboral de los hijos. Es decir, la orientación vocacional universitaria de los jóvenes puede estar relacionada tanto con estrategias cuyo fin sea lograr niveles de formación que potencien o complementen el trabajo en la explotación familiar, como con estrategias cuya finalidad sea la búsqueda de alternativas de trabajo extra agrarias que les permita subsistir fuera de la explotación.

A su vez, estas estrategias varían considerablemente de acuerdo a la condición de género de los actores analizados. Para Bidasecas y Vallejos¹⁴, hay una mayor tendencia a que los hijos varones estudien carreras vinculadas con la actividad agropecuaria, mientras que, según Neiman¹⁵ y Muzlera¹⁶, tanto las mujeres que no heredarán la tierra ni la profesión de agricultor como los varones que no planean continuar en la explotación tienden a formarse en otras ramas profesionales.

El estilo de vida alcanzado y las aspiraciones socio-educativas y económicas de las generaciones jóvenes actuales y venideras develan nuevos perfiles productivos y nuevas formas de participar e interpretar la actividad agrícola pampeana. En este artículo, pretendemos presentar los datos cuantitativos sobre las orientaciones vocacionales universitarias de los hijos e hijas de los productores agropecuarios del sur de la provincia de

¹³ Gras, C. y Hernández, V.; Op. Cit, p. 110.

¹⁴ Bidasecas, K. y Vallejos, C.; “Mujeres colonas, herencia y derecho a la tierra. Sobre la desigualdad de género en el sur de Santa Fe” en Gras, C. y Bidasecas, K. (Dir.); *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. Buenos Aires: Ciccus, 2010, pp. 219-252.

¹⁵ Op cit.

¹⁶ Muzlera, J.; “Mujeres y hombres en el mundo agrario del sur santafesino. Desigualdades y dinámicas sociales en comunidades agrícolas a comienzos del siglo XXI”. *Mundo Agrario*, N° 20, primer semestre, 2010b.

Santa Fe que se han inscripto en algunas de las carreras que ofrece la Universidad Nacional de Rosario (UNR)¹⁷ en los años 2000 y 2011. Con ello pretendemos aportar nuevas precisiones a las inferencias que se realizan en los diferentes estudios citados sobre las trayectorias educativas superiores de las generaciones herederas de la tradición productiva agropecuaria en la región.

2- Cuestiones teórico-metodológicas

En su clásica obra *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*, Bourdieu y Passeron¹⁸ sostienen que el origen social es sin dudas el que ejerce mayor influencia sobre el medio estudiantil (más que el sexo y la edad). El mismo extiende su influencia a todos los dominios y a todos los niveles de la experiencia de los estudiantes en cuanto a sus condiciones económicas de existencia y los obstáculos culturales que deberán sortear aquellos alumnos provenientes de sectores menos favorecidos o menos relacionados históricamente con el acceso a la cultura académica. La cultura de la elite está tan próxima a la cultura educativa que un alumno proveniente de un medio pequeñoburgués (y más aún campesino u obrero) no puede adquirir sino laboriosamente lo que le está dado “naturalmente” al hijo de la clase cultivada. El proceso educativo superior se expresa como la adquisición de la cultura de esa clase y, por ello, para los hijos de campesinos, de obreros, de empleados o pequeños comerciantes, equivale a una aculturación.

Para estos autores, la relación que un grupo de estudiantes tiene con sus estudios, expresa la relación fundamental que su clase social tiene con la sociedad global, el éxito social y la cultura¹⁹. Por ello, creemos que los datos sobre hijos e hijas de productores agropecuarios inscriptos en la UNR, puede brindarnos algunas precisiones sobre los perfiles vocacionales de las nuevas generaciones a partir de las elecciones de las carreras que pretendan seguir (más allá de que la terminen o no).

Las elecciones vocacionales de los hijos e hijas de los productores nos informarán sobre las valoraciones que estos alumnos y su entorno familiar y comunitario (que influyen en las

¹⁷ Agradecemos muy especialmente a la Dirección de Estadísticas de la Universidad Nacional de Rosario, quien nos ha facilitado la información necesaria para la realización de este trabajo.

¹⁸ Bourdieu, P. y Passeron, J.-C.; *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004.

¹⁹ Bourdieu, P. y Passeron, J.-C.; *Op. Cit.*, p. 37.

mismas) tienen sobre la educación y de la tradición agropecuaria de origen como proyecto de vida.

Entendemos a las elecciones educativas superiores de los hijos e hijas de los productores agropecuarios del sur santafesino como el resultado y el “ajuste milagroso” que se produce a nivel de las prácticas entre las oportunidades objetivas y las disposiciones subjetivas de los agentes, es decir, entre las aspiraciones de cada clase o facción de clase y las posibilidades reales de concretarlas²⁰. La relación que los estudiantes mantienen con su futuro y sus estudios tiene relación directa con las posibilidades objetivas que los individuos de su misma clase tienen de acceder a la educación superior²¹.

Según estos Bourdieu y Passeron, las desventajas educativas se expresan en las restricciones de elección de las carreras que pueden razonablemente estar destinadas a una categoría social dada (en este caso, los hijos/as de los productores agropecuarios)²².

Comprendemos las estrategias educativas superiores, en términos de Bourdieu²³, como las respuestas activas de los agentes a las coacciones estructurales que pesan sobre ellos y como acciones de inversión a largo plazo que tienden a producir, fundamentalmente, agentes dignos y capaces de recibir la herencia del grupo de origen²⁴.

De este modo, el hecho de que las posibilidades de acceso a la universidad sean parecidas no debe ocultar los condicionamientos vinculados con el origen social, geográfico y de género de los estudiantes.

Los datos presentados en este trabajo nos permitirán observar los números totales de alumnos y alumnas hijos/as de padres agricultores y/o ganaderos inscriptos en la UNR. Dicha institución cuenta con una variada oferta de carreras universitarias y terciarias reunidas en doce Facultades. Estas son: Ciencias Agrarias²⁵ (en la localidad de Zaballa a 22 km. de

²⁰ Gutierrez, A. en Bourdieu, P.; *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2011, p. 24

²¹ Bourdieu, P. y Passeron, J.-C.; Op. Cit.

²² Cabe agregar también que para Bourdieu, la “condición de clase” está ligada a cierto tipo de condiciones materiales y profesionales, mientras que la “posición de clase” se vincula con el lugar ocupado en la estructura social en relación a las otras clases. Bourdieu, P.; “Condición de clase y posición de clase” en Barban, F. y otros; *Estructuralismo y sociología*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1973, pp. 71-100.

²³ Bourdieu, P.; Op. Cit., 2011, pp. 34-36.

²⁴ Para Bourdieu (Op. cit, 2011, p. 25), “la herencia, y no solamente la económica, es un conjunto de derechos preferenciales sobre el futuro, sobre las posiciones sociales posibles de ser ocupadas y, por ello, sobre las maneras posibles de ser hombre”.

²⁵ Ingeniería Agronómica.

Rosario); Ciencias Veterinaria²⁶ (en la localidad de Casilda a 55 km. de Rosario); Derecho²⁷; Ciencias Económicas y Estadísticas²⁸; Ciencias Médicas²⁹; Odontología³⁰; Arquitectura, Planeamiento y Diseño³¹; Ciencias Bioquímicas y Farmacéuticas³²; Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura³³; Humanidades y Artes³⁴; Ciencia Política y Relaciones Internacionales³⁵; Psicología³⁶. Como puede observarse en las notas al pie de página, en algunos casos la inscripción a una Facultad coincide con la elección de una única carrera ofrecida por la misma, como es el caso de las dos que se vinculan con la actividad agropecuaria, mientras que en otro casos, como es el de las Facultades de Ciencias Económicas y Estadísticas, de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura o de Humanidades y Artes, encontramos una gran variedad de carrera y opciones de formación superior que nos invitan a analizar dichos casos en su orientación vocacional general y no específica.

El acento se pondrá en poder medir amplias áreas vocacionales de conocimiento que nos indicarían la inclinación de los hijos de los productores hacia carreras afines con la tradición paterna agropecuarias (como Ciencia Agraria o Veterinarias), hacia las tradicionales carreras generadoras de prestigio (Derecho, Ciencias Económica o Medicina) u otras ramas vocacionales no tradicionales dentro del sector (como las carreras de Arquitectura, Bioquímica y Farmacia, las Ingenierías o las de Humanidades y Artes, Ciencia Política y RR. II. o Psicología). Particularmente nos importan las variaciones que se presenten en las elecciones entre varones y mujeres y entre las dos categorías ocupacionales de los padres agricultores y/o ganaderos que hemos considerado para este trabajo.

²⁶ Medicina Veterinaria.

²⁷ Abogacía y Escribano.

²⁸ Contador Público, Licenciaturas en Economía, en Estadística y en Administración de Empresas y Profesorados en Contabilidad, Economía y Estadística.

²⁹ Medicina, Licenciaturas en Enfermería y en Fonoaudiología.

³⁰ Odontología.

³¹ Arquitectura y Profesor de Grado Universitario en Arquitectura.

³² Bioquímica, Farmacia, Licenciaturas en Química y en Biotecnología y Profesorado en Química.

³³ Agrimensura, Ingeniería Civil, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Industrial, Ingeniería Mecánica, Licenciaturas en Física, en Matemática y en Ciencias de la Computación y Profesorado en Enseñanza Media y Superior en Matemática.

³⁴ Licenciaturas en Portugués, Antropología, Ciencias de la Educación, Filosofía, Historia, Letras, Bellas Artes y Música. Profesorados en Portugués, en Enseñanza Media y Superior en Ciencias Sociales, Antropología, Filosofía, Historia, Letras, Bellas Artes y Ciencias de la Educación.

³⁵ Licenciaturas en Comunicación Social, Ciencia Política, Relaciones Internacionales y Trabajo Social. Profesorado de Enseñanza Media en Ciencia Política, Sociales y Jurídicas.

³⁶ Psicología y Profesorado en Psicología.

2.1- Variables de selección de las unidades de análisis propuestas

De acuerdo a las referencias teóricas mencionadas, el origen social agropecuario, el hecho de vivir en localidades distantes a la ciudad en donde realizan sus estudios universitarios y los modelos tradicionales de división del trabajo de los sexos, ejercen influencia directa en el mapa de las elecciones vocacionales de los hijos e hijas de los productores agropecuarios que presentaremos a continuación.

Las unidades de análisis de este trabajo fueron los *alumnos inscriptos* en las diferentes facultades de la UNR. Hemos utilizado cuatro variables fundamentales para la selección de dichas unidades de análisis: a) *ocupación del padre* (agropecuario), b) *lugar de procedencia* (sur de Santa Fe), c) *género* (alumnos varones y mujeres) y d) *año de inscripción* (2000 y 2011). Los datos mostrarán, entonces, las Facultades de la UNR en las que se han inscripto los alumnos y alumnas cuyo lugar de procedencia sea alguna localidad del sur de la provincia de Santa Fe y que declaren que su padre se dedica a la “Agricultura y Ganadería” bajo alguna de las dos categorías ocupacionales que podemos asimilar a la de pequeño y mediano productor agropecuario de la región: “Independiente, cuenta propia sin personal” y “Dueño con hasta cinco empleados”.

a) Tomamos en cuenta la *ocupación del padre* de los estudiantes para observar en qué medida la tradición agropecuaria del padre influye sobre las elecciones universitarias de sus hijos/as. Según demuestran los recientes trabajos de Muzlera³⁷ y Bidasecas y Vallejos³⁸, el 70,7 % de los propietarios de tierras en las explotaciones del sur santafesino son hombres, el 18,1 % son mujeres y el 11,2 de ambos sexos; de estos propietarios, el 74,6 % lo recibió íntegramente por vía hereditaria y el 74,2 % de dichas tierras heredadas tiene origen en la familia del varón (el 20,4 % en la familia de la mujer). A pesar de los importantes cambios que han sufrido estos procesos sucesorios y del menor compromiso de las nuevas generaciones con el trabajo en la explotación, el peso de la herencia paterna es muy fuerte en la elección de la vocación universitaria de los hijos, especialmente de los varones quienes históricamente se hacen cargo de la dirección del trabajo en las explotaciones.

³⁷ Op. Cit., 2010b.

³⁸ Op. cit.

El formulario de inscripción de alumnos de la UNR solicita declarar la última ocupación del padre por *rama de actividad económica*³⁹ y, dentro de cada una de éstas ramas generales, por *categoría ocupacional*. En el cuadro N°1 puede observarse la totalidad de las opciones ocupacionales (dentro de la categoría de “agricultores y ganaderos”) que figuran en el formulario y los respectivos porcentajes para la totalidad de las categorías⁴⁰.

Cuadro N°1
Alumnos inscriptos en la UNR que declaren que su padre se dedica a la Agricultura y Ganadería, por “categoría ocupacional”.

Categoría Ocupacional	2000		2011	
	Totales	%	Totales	%
Obrero	75	6,6	51	4,8
Artesano y Técnico	4	0,4	65	6,2
Capataz o Encargado	73	6,4	84	8,0
Empleado	204	17,9	219	20,8
Jefe	43	3,8	112	10,6
Gerente, Director o Alto Jefe	28	2,5	32	3,0
Independiente, cta. propia s/personal	381	33,4	257	24,4
Dueño (con hasta 5 empleados)	135	11,8	121	11,5
Dueño (con más de 5 empleados)	139	12,2	53	5,0
Componente de Soc. u Ong. c/f. lucro	19	1,7	7	0,7
Jubilado/Pensionado	39	3,4	22	2,1
Desocupado-No trabaja	0	0,0	11	1,0
Fallecido	0	0,0	3	0,3
Desconoce	0	0,0	15	1,4
Totales	1140	100,0	1052	100,0

Fuente: Cuadro de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR.

En este cuadros podemos ver cómo, para el año 2000, las categorías ocupacionales seleccionadas para este trabajo (Independiente, cuenta propia sin personal” y “Dueño con hasta 5 empleados”) representan juntas el 45 % del total de alumnos cuyos padres se dedican a la “agricultura y ganadería”, mientras que para el año 2011 ese porcentaje disminuye al 36 % a partir de la merma en el rubro de los “Independientes, cuenta propia, sin personal”.

³⁹ Entre ellas figuran: 1) Agricultura y ganadería; 2) Industria y construcción; 3) Comercio; 4) Bancos, bolsas, seguros y sociedades financieras; 5) Enseñanza; 6) Entes civiles del Estado; 7) Fuerzas Armadas y de Seguridad; 8) Ejercicio de profesión liberal; 9) Servicios públicos y privados; 10) Instituciones deportivas y afines; 11) Artes en general y actividades afines; 12) Medios de Comunicación; 13) Ocupaciones varias; 14) Fallecido, desocupado, ama de casa, etc.; 15) Desconoce.

⁴⁰ Si bien no analizaremos en este trabajo las otras categorías ocupacionales, resulta significativo el porcentaje de alumnos inscriptos con padres que se dedican a la agricultura y ganadería bajo la categoría de “empleados”. Casi el 18 % en el año 2000 y el 21 % en el 2011.

Con estas dos *categorías ocupacionales* seleccionadas queremos abarcar en términos generales y amplios la gran gama de formas productivas que engloban las categorías de pequeños y medianos productores agropecuarios del sur santafesino⁴¹. Aunque ambas categorías no nos permiten gran precisión respecto de las dimensiones de las explotaciones de estos padres agricultores y/o ganaderos, el hecho de que cuenten o no con personal para el desarrollo de su actividad agropecuaria nos habilita a establecer algunas distinciones pertinentes en cuanto a las elecciones universitarias de los estudiantes de acuerdo a la condición social de origen que devela una y otra categoría.

A muy grandes rasgos se podría presuponer que aquel padre que se dedica a la actividad agropecuarias sin contratar con personal es un productor de tipo familiar o “*cuasi-rentista*” (productor unipersonal que conserva las tareas de dirección del establecimiento agropecuario y contrata parcial o totalmente las labores de siembra, cosecha y fumigación) y aquel padre productor agropecuario que cuenta con personal a su cargo (de uno a cinco) es un productor de tipo familiar capitalizado (con hasta dos o tres empleados)⁴² o de tipo empresarial (familiar o personal).

En términos generales pretendemos inferir entre una y otra categoría un mayor grado de capitalización para el caso de los padres que se dedican a la “agricultura y/o ganadería” bajo la categoría ocupacional “Dueño con hasta cinco empleados”. Como bien indica Balsa⁴³, entre las unidades estrictamente familiares (que no contratan trabajo asalariado) y las típicamente capitalizadas con al menos cinco empleados se abre un espacio intermedio de difícil

⁴¹ Según el Censo Nacional Agropecuario de 2002, los tres estratos de *EAP por superficie o rango de tamaño* que más establecimientos aportan al total de la provincia de Santa Fe son los de 200 a 500, seguido por los de 100 a 200 y luego por los de 50 a 100. De este modo, el 61 % de los establecimientos de la Provincia de Santa Fe se encuentran en el rango entre 50 y 500 hectáreas de tamaño. En los Departamentos que se encuentran en el sur de la provincia se observa en primer lugar el rango de tamaño de las EAP de 50 a 100 hectáreas, luego las de 100 a 200 y finalmente al de 200 a 500. Esta inversión en el orden de EAP por tamaño, indica la fuerte presencia de pequeñas unidades productivas en la región seleccionada para el estudio.

⁴² En su trabajo sobre los pequeños productores familiares de la argentina, Obschatko (*Las explotaciones agropecuarias familiares en la República Argentina. Un análisis a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario 2002*. Buenos Aires: MAGyP-IICA, 2009, p. 19), incluye dentro de este universo a aquellos que contratan *hasta dos empleados permanentes*. En el documento del FONAF (Foro Nacional de la Agricultura Familiar; *Lineamientos generales de políticas públicas orientadas a la elaboración de un plan estratégico para la agricultura familiar*. Segundo Plenario, Buenos Aires, Agosto de 2006) se establecen cinco categorías de productores agrícolas que utilicen mano de obra familiar (permanente o transitoria) y *hasta tres trabajadores permanentes*. Esta categoría de productores familiares capitalizados refiere a aquellos que cuenta con condiciones ideales para sostener a su familia y permitir que sus hijos completen el ciclo educativo, incluyendo la universidad.

⁴³ Balsa, J.; Op. Cit., p. 27.

conceptualización. Por lo tanto, dentro de esta categoría ocupacional podemos tener alumnos cuyos padres cuenten con diferentes formas organizacionales y un mayor grado de capitalización respecto de la categoría que no contrata personal.

b) Respecto del *lugar de procedencia* de los estudiantes, el 65 % de los mismos pertenece a alguna localidad del sur santafesino en los dos años analizados.

Para lograr un mayor grado de representatividad en la selección de los hijos de padres agricultores cuyas elecciones vocacionales serán estudiadas, hemos recortado nuestro universo a aquellos que declaren que su origen residencial corresponde a alguno de los Departamentos de la denominada “Zona Núcleo” de la producción de soja, donde las *explotaciones agropecuarias de tipo familiar* tienen un peso histórico muy fuerte en la actividad agrícola⁴⁴. Los Departamentos más representativos de dicha zona son: Rosario (sin incluir ciudad de Rosario), San Lorenzo, Belgrano, Iriondo, Caseros, General López y Constitución⁴⁵. Como señalamos en la introducción, esta región de la provincia tiene una fuerte identificación agrícola vinculada con la producción de granos y, particularmente, del cultivo de soja (que ha desplazado al de maíz y a la actividad ganadera), con lo cual, sin lugar a dudas, podrá inferirse una mayor tendencia agricultora de los padres de los estudiantes de esta región seleccionada.

De acuerdo a la bibliografía consultada⁴⁶, la mayoría de los residentes de los pueblos del corredor sojero del sur santafesino tienden a migrar en forma transitoria (en el 95 % de los casos) a la ciudad de Rosario por cuestiones de estudios. Si bien dicha ciudad cuenta con una gran oferta de instituciones universitarias privadas, la UNR es la institución más importante

⁴⁴ La Zona Núcleo es la principal área productiva de la Argentina y comprende el sur de la Provincia de Santa Fe, el centro-este de Córdoba y el centro-norte de la provincia de Buenos Aires. Dicha zona era tradicionalmente maicera, combinada con la actividad pecuaria (aunque en forma secundaria). A partir de los '70, se expande la producción agrícola por sobre la ganadera en la región, pero en función de la soja que desplaza al maíz. Así se da el proceso de “agriculturización” de la región pampeana que desplaza a 5 millones de hectáreas dedicadas a la ganadería en función de la expansión productiva encabezada por la soja (Barsky, O. y Gelman, J.; *Historia del agro argentino, Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires: Sudamericana, 2009). Este proceso se basó en la denominada “doble cosecha agrícola anual” que, en vez de alternar la producción agrícola con la ganadera, lo hace con el doble cultivo de trigo-soja, utilizando un “paquete tecnológico” centrado en agroquímicos y nuevas formas organizativas de la producción (Giarracca, N. y Teubal, M.; Op. Cit, p. 28). A estos se sumarían más adelante los avances tecnológicos relacionados con la siembra directa y el uso de plantas transgénicas, profundizando nuevos saltos tecnológicos y productivos en la década de los '90.

⁴⁵ Excluimos de este recorte a los Departamentos de San Jerónimo y San Martín que se encuentran en el límite con la zona centro de la provincia y cuyas realidades ecológicas y socio-productivas particulares pueden distorsionar las características productivas agropecuarias específicas de los padres de los estudiantes que son nuestro interés. Por esta misma razón hemos excluido a los alumnos procedentes de la ciudad de Rosario.

⁴⁶ Gras, C. y Manildo, L.; Op. Cit.

en cuanto al número de alumnos que alberga y su trayectoria académica de renombre en la región. Por otro lado, al ser gratuito su ingreso, representa la opción económicamente más accesible para estos alumnos que deben solventar el costo de la migración a la ciudad. En este sentido, el factor geográfico y el factor social de desigualdad cultural no son jamás independientes, ya que las posibilidades de acceso a la enseñanza y a la cultura crecen de acuerdo a las posibilidades de las personas implicadas de residir en la ciudad y de la medida en que las mismas se elevan en la jerarquía social⁴⁷.

c) Respecto a la *condición de género*, nos pareció importante poder mostrar las diferencias que se producen en las elecciones de los estudiantes de acuerdo a esta dimensión, ya que, tal como afirman Bourdieu y Passeron:

“Si los varones y las mujeres de una misma categoría social difieren menos por sus posibilidades objetivas de acceder a la enseñanza superior que por sus posibilidades de cursar tales o cuales tipos de estudios, es porque en gran parte los padres y las propias muchachas continúan adhiriendo a una imagen de las cualidades o de los dones específicamente femeninos que sigue dominada por el modelo tradicional de la división del trabajo entre los sexos”⁴⁸.

En la tradición agropecuarias “chacarera” de la región, la herencia de la tierra incluía la transferencia del oficio de agricultor que, a su vez, justificaba la sucesión patrilineal haciendo herederos del campo a los hijos varones que habían aprendido dicho oficio trabajando a la par de sus padres en las explotaciones⁴⁹, mientras que el resto (especialmente la hijas mujeres) se iba a trabajar o estudiar a la ciudad con el apoyo económico de la familia como forma de “compensación” por no ser herederos. Para Muzlera⁵⁰ y Neiman⁵¹, estos procesos hereditarios entre las generaciones de los pequeños y medianos productores agropecuarios pampeanos han sufrido importantes cambios ligados tanto al valor y la naturaleza de la propiedad de la tierra a heredar como en las dinámicas familiares relacionadas con la existencia de mayores grados de democratización entre los géneros (en tanto las prácticas hereditarias se van asemejando a lo estipulado en nuestro derecho positivo). El género y la aptitud física eran los dos principales

⁴⁷ Bourdieu, P. y Passeron, J.-C.; Op. Cit, p. 42.

⁴⁸ Bourdieu, P. y Passeron, J.-C.; Op. Cit, p. 91.

⁴⁹ Ver Archetti, E. y Stölen, K. A.; *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1975. Mascali, H.; “Mercado de alquiler de tierras y ciclo doméstico en explotaciones familiares” en Barsky, O.; Lattuada, M.; Mascali, H. y otros; *Explotaciones familiares en el agro pampeano (Vol. 1)*. Buenos Aires: CEAL, 1992, pp. 43-112. Stölen, K. A.; *La decencia de la desigualdad. Género y poder en el campo argentino*. Buenos Aires: Antropofagia, 2004.

⁵⁰ Op. Cit., 2010a.

⁵¹ Op. Cit.

criterios históricos de selección de los herederos, sin embargo, en la actualidad, hay que tener en cuenta también las trayectorias educativo/profesionales de los hijos de los productores como elementos condicionantes de la estrategia sucesoria, ya que puede llevar a que no haya ningún hijo dispuesto a hacerse cargo de la unidad productiva⁵². Según Ricotto y Balladares⁵³ los jóvenes hijos de productores agropecuarios pampeanos que se han socializado en el medio urbano, en general, no se ven vinculados a la actividad agrícola y cuando sí se ven, es mediados por un estudio universitario. A pesar de que la relación de los hijos varones con la explotación familiar deja de plantearse como destino prefijado, cuando éstos logran acceder a estudio universitarios⁵⁴, hay una mayor tendencia a que escojan carreras vinculadas con la actividad agropecuaria y las hijas mujeres otras ramas profesionales⁵⁵. Por estos motivos es importante analizar por separado las elecciones vocacionales de los hijos y de las hijas.

d) Finalmente, para lograr una comparación entre períodos significativos, hemos analizado las inscripciones de los alumnos en dos años que, como puede notarse, corresponden a momentos históricos totalmente diferentes respecto de la realidad económica, social y política nacional y del contexto agrario en particular. Los años 2000 y 2011 corresponden a lo que podríamos señalar como dos momentos diferentes de la secuencia histórica reciente de *evolución del agro pampeano* argentino: el período de *crisis y desregulación económica* de los '90 que finaliza con la crisis y estallido social del 2001 y el de la recuperación económica, *postdevaluación*, a partir del 2003 hasta la actualidad. Se observa entre estos períodos un cambio drástico en la orientación de los *regímenes sociales de acumulación*⁵⁶, pasando de lo que podríamos denominar un régimen social de acumulación de *apertura y desregulación* (1990-2002) a otro de *economía regulada* (2003 en adelante)⁵⁷.

En efecto, durante *la década de los '90* se da en la Argentina un proceso de desregulación económica que cambió las normas de juego en el sector agrícola y la trama institucional que

⁵² Neiman, M.; Op. Cit., p. 8.

⁵³ Op. Cit.

⁵⁴ Gras, C.; Op. cit.

⁵⁵ Bidasecas, K. y Vallejos, C.; Op. Cit.

⁵⁶ Nun, J.; "La teoría política y la tradición democrática" en Nun, J. y Portantiero, J. C.; *Ensayos sobre la transición democrática en Argentina*. Buenos Aires: Puntosur, 1987.

⁵⁷ Lattuada, M.; Nogueira, M. E. y Urcola, M.; "La gestión del desarrollo rural actual: algunas consideraciones acerca del rol del Estado". *VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires: CIEA-UBA, Noviembre, 2011.

había posibilitado la coexistencia de la pequeña y mediana explotación con la grande⁵⁸.

“La caída de los precios agrícolas fue de tal magnitud que los mayores rendimientos no pudieron evitar la generación de severas pérdidas para una gran parte de productores. A mediados de 1999, el 22% de ellos se encontraba en situación de mora en sus créditos. (...) La desaparición de una cantidad importante de unidades fue, entonces, el resultado de esta situación, donde los productores estaban directamente expuestos a las contingencias del mercado internacional de cereales y oleaginosas que se caracteriza por su extrema movilidad”⁵⁹.

El escenario desregulado de la economía argentina en los años `90, generó una especie de “selección social” entre productores que se adaptaron a las nuevas condiciones de la economía y el mercado e incrementaron sus capitales, y quienes debieron abandonar la actividad, generando procesos de polarización social, cada vez más amplios y notorios. En este período era frecuente que los propios padres agricultores estimularan a sus hijos a orientar sus estudios hacia otras ramas profesionales que les permitiera contar con mayores alternativas de inserción laboral y augurarles un mejor futuro. La falta de sucesores que tengan la voluntad de seguir adelante con el proyecto agropecuario familiar en la región pampeana se relacionó en muchos casos con la intención de los mayores de salvar a sus descendientes de una vida “dura y sacrificada”⁶⁰.

Luego de la fuerte crisis nacional de finales de 2001 y tras la devaluación de la moneda (triplicando su valor respecto del dólar americano) que puso fin al Plan de Convertibilidad (un peso igual a un dólar), sobreviene un período de bonanza y recuperación del sector. La devaluación monetaria creó una situación mucho más favorable para los sectores vinculados al mercado interno y con las exportaciones, entre ellos los productores agropecuarios, generando así, una nueva etapa de capitalización en inversiones en maquinaria y compra de tierras en la región. En el *período de la “postdevaluación”* se observa un aumento en la

⁵⁸ En noviembre de 1991 se sanciona el decreto 2.284 que desregula el mercado interno de bienes y servicios, el comercio exterior, los mercados de productos regionales e industrias de capital intensivo y el mercado de capitales. Estas medidas también alcanzaron al transporte, los seguros, los puertos, la pesca, los servicios profesionales y de telefonía (Barsky, O. y Gelman, J.; Op. cit., p. 443). En lo que respecta específicamente al agro pampeano, fue trascendente la disolución de la Junta Reguladora de Granos cuya función era: intervenir en la comercialización de granos en apoyo de los precios mínimos para la regulación y control del mercado interno y administrar la red oficial de elevadores.

⁵⁹ Barsky, O. y Gelman, J.; Op. cit., p. 457.

⁶⁰ Tal como es señalado en el trabajo de Balsa, J. y López Castro, N.; “La agricultura familiar moderna. Caracterización y complejidad de sus formas concretas en la región pampeana” en López Castro, N. y Prividera, G. (Comps.), *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana*. Buenos Aires: Ciccus, 2010, pp. 45-75.

compra de vehículos utilitarios, maquinarias agrícolas, silos y mejoras en infraestructura general, así como también inversiones inmobiliarias en las ciudades (compra de terrenos y departamentos) que provocaron un mayor dinamismo en la actividad económica de la región. Muchos hijos de productores retirados de la actividad y con otras profesiones, volvieron a vincularse con el campo familiar a partir del mejor escenario económico nacional e internacional de la producción de granos.

Los dos años seleccionados posibilitan la comparación previa y posterior a la “convertibilidad” y nos brindan un marco de referencia histórico para la comprensión sobre las elecciones vocacionales universitarias de los hijos de los productores en uno y otro período.

3- Importancia de los hijos e hijas de productores agropecuarios en el total de alumnos inscriptos

El cuadro N° 2 presenta el total de alumnos inscriptos en la UNR y el total de alumnos que declaren que su padre se dedica a la Agricultura y Ganadería bajo las dos categorías ocupacionales (“Independiente, cuenta propia sin empleados” y “Dueño con hasta cinco empleados”) que podemos asociar a los pequeños y medianos productores agropecuarios de la región.

Cuadro N° 2

Comparación entre total de alumnos inscriptos en la UNR y total de alumnos que declaren que su padre se dedica a la Agricultura y Ganadería bajo la categoría ocupacional: “Independiente, cuenta propia sin empleados” y “Dueño con hasta 5 empleados” (por año y facultad).

Facultad	Año 2000			Año 2011		
	Total Inscriptos	Hijos de prod. sin y hasta 5 emp.	%	Total Inscriptos	Hijos de prod. sin y hasta 5 emp.	%
Cs. Agrarias	232	56	24,1	296	59	19,9
Cs. Veterinarias	259	9	3,5	169	10	0,6
Derecho	2278	62	2,7	1628	25	1,5
Cs. Económicas	2993	103	3,4	2531	65	2,6
Cs. Médicas	2510	78	3,1	2480	56	2,2
Odontología	530	12	2,3	287	4	1,4
Cs. Exactas, Ing. y Agrim.	1111	27	2,4	915	32	3,5
Cs. Bioquímicas y Farm.	519	24	4,6	732	41	5,6
Arquitectura	572	13	2,3	821	19	2,3
Humanidades y Artes	2325	66	2,8	2025	18	0,9
Ca. Política y RR. II.	1487	28	1,9	938	21	2,2
Psicología	1230	38	3,1	1330	28	2,1
Totales	16046	516	3,2	14152	378	2,7

Fuente: Cuadro de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR.

El total de estos alumnos representa el 3,2 % de los inscriptos en la UNR en el 2000 y el 2,7 % en el 2011. La Facultad de Ciencias Agrarias es la que presenta en ambos períodos el mayor porcentaje de hijos e hijas de productores agropecuarios, pudiéndose inferir a partir de ello un mayor interés de dichos alumnos por la agricultura que por la ganadería (representada por el total de inscriptos a la Facultad de Ciencias Veterinarias). Para el año 2000 el 24 % de los alumnos inscriptos en la carrera de Ingeniero Agrónomo eran hijos de padres vinculados al sector agropecuario, mientras que para 2011 ese porcentaje disminuye al 20 %. Si se observan los totales puede señalarse que el número de hijos/as de padres agropecuarios no ha variado considerablemente (56 en el 2000 y 59 en el 2011), pero sí el número de inscriptos totales a dicha facultad (232 en el 2000 y 296 en el 2011)⁶¹. Esto nos permite señalar un aumento de alumnos inscriptos sin vinculación directa con lo agrario que refuerza la hipótesis sobre los factores de “agrarización” de sujetos sin tradición en el agro (González Maraschio, 2010) atraídos por las posibilidades económicas del nuevo modelo socio-productivo y por su vinculación con las nuevas *tecnologías* y la sociedad del conocimiento.

En el cuadro N° 3 tratamos de agrupar las inscripciones de estos alumnos/as en cuatro grandes áreas temáticas que son de nuestro interés: las carreras *Agropecuarias* (Ciencias Agrarias y Veterinaria); las *Tradicionales* (Derecho, Económicas y Medicina⁶²); las *Exactas y Bioquímicas* (Arquitectura, Bioquímica y Farmacia e Ingenierías) y las *Sociales y Humanísticas* (Humanidades y Artes, Ciencia Política y RR. II. y Psicología). En el mismo podemos observar que las facultades que contienen las *carreras tradicionales* son los que cuentan con mayor cantidad de hijos/as de productores inscriptos.

⁶¹ Si hacemos esta misma comparación con la totalidad de los hijos de padres que se dedican a la “agricultura y ganadería” en las demás categoría ocupacionales obtenemos un resultado similar. Para el año 2000 más del 50 % de los alumnos inscriptos en la carrera de Ingeniero Agrónomo eran hijos de padres vinculados al sector agropecuario, mientras que para 2011 ese porcentaje disminuye al 37 %.

⁶² Incluye Odontología.

Cuadro N° 3

Alumnos inscriptos en la UNR que declaren que su padre se dedica a la Agricultura y Ganadería bajo la categoría ocupacional: "Independiente, cta. propia sin empleados" y "Dueño con hasta 5 empleados", por área temática de interés y año.

Carreras	2000		2011	
	Hijos de prod. sin y hasta 5 emp.	%	Hijos de prod. sin y hasta 5 emp.	%
Agropecuarias	65	12,6	69	18,3
Tradicionales	255	49,4	150	39,7
Exactas y Bioquímicas	64	12,4	92	24,3
Sociales y Humanísticas	132	25,6	67	17,7
Totales	516	100,0	378	100,0

Fuente: Cuadro de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR.

En el año 2000 las *carreras tradicionales* reúnen a casi el 50 % del total de hijos/as de productores agropecuarios, las *carreras agropecuarias* y las *exactas y bioquímicas* un poco más del 12 % y las *sociales y humanísticas* el 25,6 %, mientras que para el año 2011 se observa una merma de hijos de productores inscriptos en las *carreras tradicionales* y en las *sociales y humanísticas*, ya que éstas representan menos del 40 % y el 20 % respectivamente, y un aumento de las *carreras agropecuarias* y de las *exactas y bioquímicas* que se elevan al 18 %, las primeras, y al 24 %, las segundas.

A pesar de las disminuciones observadas entre ambos años, las *carreras tradicionales* son las que suman mayor cantidad de hijos e hijas de productores agropecuarios inscriptos. La mayor inclinación de las mujeres hacia las carreras tradicionales explicaría este mayor porcentaje, puesto que en ambos años es mucho mayor el número de inscripciones de mujeres hijas de productores (60 %) que de varones (40 %). Más adelante profundizaremos sobre las elecciones vocacionales según el género.

4- Elección vocacional de los hijos e hijas de productores agropecuarios de la “zona núcleo” en el sur de la provincia de Santa Fe

En este apartado analizaremos en detalle los mismos datos del apartado anterior, pero en el recorte de aquellos hijos e hijas de productores que procedan de localidades ubicadas en alguno de los Departamentos de la denominada “zona núcleo” de la producción de soja en el sur de la provincia de Santa Fe. De acuerdo a lo expresado en el apartado teórico-metodológico, este recorte geográfico nos permitirá un mayor grado de representatividad en la selección de los hijos de padres agricultores cuyas elecciones vocacionales serán estudiadas,

ya que dicha región de la provincia tiene una fuerte identificación agrícola vinculada con la producción de granos y, particularmente, del cultivo de soja.

Cuadro N° 4

Alumnos inscriptos en la UNR cuyo lugar de procedencia corresponde a un Departamento de la "Zona Núcleo" en el sur de la Provincia de Santa Fe* y que declaren que su padre se dedica a la Agricultura y Ganadería bajo la categoría ocupacional: "Independiente, cta. propia sin empleados" y "Dueño con hasta 5 empleados", por facultad y año.

Facultad	2000		2011	
	Hijos de prod. sin y hsta 5 emp.	%	Hijos de prod. sin y hsta 5 emp.	%
Cs. Agrarias	29	13,4	33	19,9
Cs. Veterinarias	5	2,3	7	4,2
Derecho	21	9,7	7	4,2
Cs. Económicas	53	24,5	28	16,9
Cs. Médicas	24	11,1	19	11,4
Odontología	2	0,9	2	1,2
Cs. Exactas, Ing. y Agrim.	17	7,9	13	7,8
Cs. Bioquímicas y Farm.	12	5,6	23	13,9
Arquitectura	5	2,3	9	5,4
Humanidades y Artes	26	12,0	9	5,4
Ca. Política y RR. II.	8	3,7	9	5,4
Psicología	14	6,5	7	4,2
Totales	216	100,0	166	100,0

Fuentes: Cuadros de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR.

*Departamentos: Rosario, San Lorenzo, Belgrano, Iriondo, Caseros, General López y Constitución.

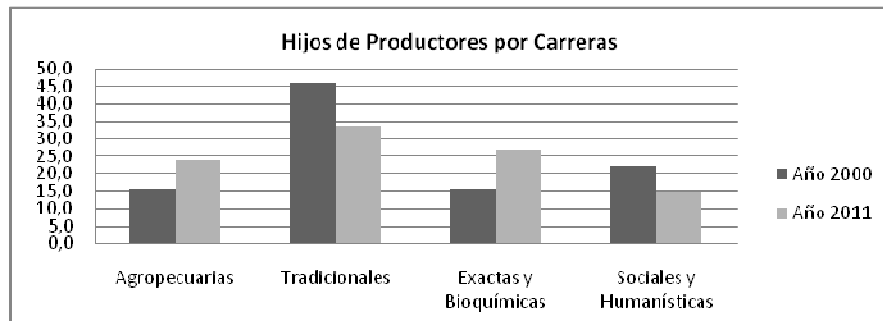
En los porcentajes por facultad vemos que para el año 2000, la facultad que reúne mayor número de hijos e hijas de productores inscriptos es la de Ciencias Económicas (24,5 %) y en segundo lugar la de Ciencias Agrarias (13,4 %), mientras que en el 2011 este orden se invierte, siendo la facultad de Agrarias la que reúne el mayor porcentaje de inscriptos (19,9 %) y la de Económicas la segunda en importancia (16,9 %). A pesar de su escaso porcentaje, en ambos años se destaca el incremento en los inscriptos a la facultad de Ciencias Veterinarias y el considerable aumento en el porcentaje de inscriptos a la facultad de Ciencias Bioquímicas y Farmacéuticas. Inversamente se destaca la merma porcentual en las facultades de Derecho y Humanidades y Artes y la estabilidad porcentual de inscriptos a las facultades de Medicina y Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura.

Dentro de las *carreras agropecuarias* puede notarse el mayor número de los inscriptos a la facultad de Ciencias Agrarias, cuestión que pone en evidencia el mayor peso de la actividad

agrícola en la región y de las opciones de los hijos e hijas de productores por dicha rama de la actividad rural.

En el siguiente gráfico (N° 1) puede observarse el mayor peso porcentual de las *carreras tradicionales* respecto del resto en ambos años. En el año 2000, el 46,3 % de los hijos e hijas de productores se inscribieron en alguna de las facultades que agrupan a las *carreras tradicionales*, el 22,2 % en las que agrupan a las *carreras sociales y humanísticas*, el 15,7 % en las *agropecuarias* y otro 15,7 % en las *exactas y bioquímicas*. En el 2011, se observa que, sin perder su mayoría porcentual, las inscripciones a las *carreras tradicionales* disminuyen al 33,7 % y las *sociales* al 15,1 %, mientras que las inscripciones a las *carreras agropecuarias* aumentan al 24,1 % y las *exactas y bioquímicas* al 27,1 %.

Gráfico N° 1



Fuente: Gráfico de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR

4.1- Elección vocacional por condición de género

Al analizar las elecciones universitarias de estos estudiantes desde una perspectiva de género, el mapa de las opciones vocacionales varía considerablemente. El siguiente cuadro (N° 5) presenta los mismos números y porcentajes del cuadro anterior, pero desagregados por sexo.

Cuadro N° 5

Alumnos inscriptos en la UNR cuyo lugar de procedencia corresponde a un Departamento de la "Zona Núcleo" en el sur de la Provincia de Santa Fe* y que declaren que su padre se dedica a la Agricultura y Ganadería bajo la categoría ocupacional: "Independiente, cta. propia sin empleados" y "Dueño con hasta 5 empleados", por sexo, facultad y año.

Facultad	Hijos de prod. Varones				Hijas de prod. Mujeres			
	2000	%	2011	%	2000	%	2011	%
Cs. Agrarias	27	26,2	25	35,7	2	1,8	8	8,3
Cs. Veterinarias	4	3,9	5	7,1	1	0,9	2	2,1
Derecho	8	7,8	1	1,4	13	11,5	6	6,3
Cs. Económicas	20	19,4	12	17,1	33	29,2	16	16,7
Cs. Médicas	8	7,8	4	5,7	16	14,2	15	15,6
Odontología	0	0,0	0	0,0	2	1,8	2	2,1
Cs. Exactas, Ing. y Agrim.	12	11,7	8	11,4	5	4,4	5	5,2
Cs. Bioquímicas y Farm.	4	3,9	6	8,6	8	7,1	17	17,7
Arquitectura	4	3,9	4	5,7	1	0,9	5	5,2
Humanidades y Artes	10	9,7	1	1,4	16	14,2	8	8,3
Ca. Política y RR. II.	2	1,9	2	2,9	6	5,3	7	7,3
Psicología	4	3,9	2	2,9	10	8,8	5	5,2
Totales	103	100,0	70	100,0	113	100,0	96	100,0

Fuente: Cuadros de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR.

*Departamentos: Rosario, San Lorenzo, Belgrano, Iriondo, Caseros, General López y Constitución.

En el mismo puede observarse cierta paridad porcentual de hijos e hijas de productores agropecuarios con una leve mayoría de las hijas mujeres. Para el año 2000, el 52 % son mujeres y el 48 % son varones, mientras que para el año 2011 esta paridad porcentual tiende a diluirse con una mayor superioridad de las hijas (58 %) respecto de los hijos (42 %).

Las condiciones de inestabilidad económica del escenario agropecuario pampeano de la "convertibilidad" (que influyeron en el hecho de que los padres agricultores estimularan a sus hijos a la realización de estudios superiores como forma de brindarles mayores alternativas de inserción laboral y augurarles un mejor futuro), podría explicar la mayoría porcentual de hijos varones inscriptos en el año 2000 respecto del 2011. Del mismo modo, las mejores condiciones del sector que presenta el escenario "postconvertibilidad" podrían explicar la merma de hijos varones que prefieren insertarse rápidamente en el trabajo agrícola de la región sin pasar por alguna instancia de educación superior o que han sido absorbidos por las universidades privadas⁶³. En el caso de las mujeres es diferente ya que, como resultado de los

⁶³ Se agradece al evaluador la sugerencia de ésta última hipótesis. El análisis de la misma excede los límites de este trabajo. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la oferta universitaria privada de la región suele relacionarse con carreras tradicionales o nuevas ramas profesionales que no brinda la universidad pública y

procesos tradicionales de transmisión de la herencia de la tierra en manos de los hijos varones, la mayoría de las familias tienden a financiar los estudios superiores de las hijas mujeres para brindarles mejores oportunidades de insertarse laboralmente en otras ramas profesionales no agropecuarias⁶⁴.

El cuadro N° 5 muestra en ambos años una clara tendencia general de los varones a optar por las *carreras agropecuarias* y, en especial, por la facultad de agronomía, mientras que las mujeres se inclinan mayoritariamente por las facultades que ofrecen las carreras denominadas tradicionales (particularmente Ciencias Económicas y Medicina). A pesar de que en los últimos tiempos se observan grandes cambios respecto de los mencionados procesos hereditarios⁶⁵ y del incremento de mujeres productoras al frente de sus explotaciones⁶⁶, el trabajo agropecuario sigue siendo asociado fuertemente a una función masculina⁶⁷.

En el año 2000, el 26,2 % de los hijos de productores agropecuarios de la “zona núcleo” se inscribieron en la facultad de Ciencias Agrarias y el 19,4 % en la de Ciencias Económicas. En el año 2011, esta tendencia se mantiene pero en forma más pronunciada aún, puesto que el 35,7 % de los hijos varones escogen ciencias Agrarias y el 17,1 % la de Económicas.

En el caso de las mujeres, las facultades que suman el mayor porcentaje de inscriptas son, en el año 2000, la de Ciencias Económicas (29,2 %) y las de Medicina y Humanidades y Artes (ambas con el 14,2 %), mientras que para el año 2011 la facultad de Ciencias Bioquímicas y Farmacéuticas es la que presenta mayor porcentaje (17,7 %), dejando en segunda y tercer lugar a las tradicionales de Ciencias Económica (16,7 %) y Ciencias Médicas (15,6 %). Es notorio el crecimiento en el porcentaje de mujeres inscriptas en el rubro de las carreras que ofrece la facultad de Ciencias Bioquímica y Farmacéuticas, puesto que para el año 2000 sólo el 7,1 % de las mismas había realizado esta opción. A pesar de que esta facultad cuenta con varias carreras, no parece descabellado sugerir, a modo de hipótesis, que el incremento de alumnas hijas de productores agropecuarios interesadas por las carreras de ésta facultad puede

generalmente sin vínculo directo con lo agrario. De este modo, la disminución de varones inscriptos en la UNR en 2011 podría vincularse tanto con su inserción en el trabajo agrícola sin pasar por la universidad como con su inscripción en universidades privadas, atraídas por las alternativas institucionales (de regímenes de cursado y de estudio, de confort, etc.) o alternativas vocacionales no agrarias que ofrecen las mismas.

⁶⁴ Dado que la oferta de carreras que presentan las universidades privadas abre aún más el abanico de carreras extra-agrarias, la absorción de las hijas de los productores agropecuarios hacia estas universidades debería mantener proporcional su diferencia respecto de los varones o hacer que se incremente.

⁶⁵ Neiman, M.; Op. Cit.

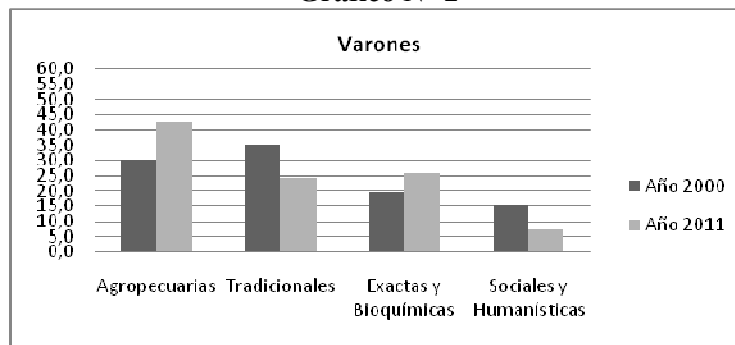
⁶⁶ Bidasecas, K. y Vallejos, C.; Op. Cit.

⁶⁷ Muzlera, J.; Op. cit., 2010b.

relacionarse con la estrecha ligazón que hay entre el modelo agropecuario actual y el saber biotecnológico aplicado a la agricultura.

Analizando las elecciones de los varones por grandes áreas vocacionales (gráfico N° 2), podemos ver como a consecuencia de las malas condiciones que presentaba el sector agropecuario en el año 2000, el 30 % de los hijos se inscribió en *carreras agropecuarias* y un 35 % se inclinó por las *carreras tradicionales*, mientras que en el año 2011 el 43 % optó por *carreras agropecuarias* y el 24 % por las *tradicionales*. También es significativo el incremento en la elección de las carreras vinculadas a las *ciencias exactas y bioquímicas* (19 % en el 2000 y 26 % en el 2011) y la pronunciada disminución en el porcentaje de inscriptos a las *carreras sociales y humanísticas* (15 % en 2000 y 7 % en 2011).

Gráfico N° 2

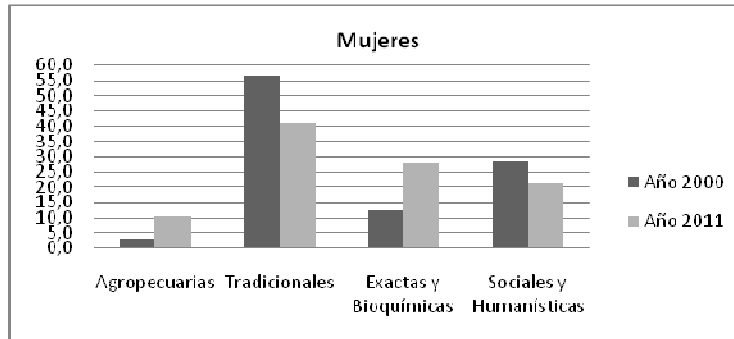


Fuente: Gráfico de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR

Las elecciones vocacionales de las hijas de los productores (gráfico N° 3) se inclina significativamente hacia las *carreras tradicionales* en ambos años (57 % en el 2000 y 41 % en el 2011), pero con una notable disminución porcentual de dicha opción en 2011 que repercute en el incremento de inscriptas en carreras vinculadas a las *ciencias exactas y bioquímicas* (que pasan del 12 % en el 2000 al 28 % en el 2011) y a las *agropecuarias* (que pasan del 3 % en el 2000 al 10 % en el 2011). A pesar de seguir siendo la opción minoritaria entre las mujeres el considerable aumento en el porcentaje de mujeres inscriptas en las *carreras agropecuarias* indica cierta tendencia de muchas mujeres hijas de productores a desafiar los roles de género fijados por la tradición en el espacio agropecuario de origen⁶⁸ donde el campo se presenta como “cosa de hombres”.

⁶⁸ Bidasecas, K. y Vallejos, C.; Op. Cit, pp. 242-245.

Gráfico N° 3



Fuente: Gráfico de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR

Es importante destacar que las *carreras tradicionales* resultaron la opción más importante para ambos géneros. A modo de resumen, podemos señalar que en el escenario de crisis del año 2000, los hijos e hijas de los productores agropecuarios eligieron refugiarse en las carreras que, a priori, parecerían asegurarles opciones más seguras de inserción laboral y social por fuera del sector agrario, mientras que en años de mayor bonanza económica como el 2011, las opciones apuntan a potencien la actividad agropecuaria del padre o a la búsqueda de orientaciones vocacionales alternativas.

4.2- Diferencias en las elecciones vocacionales entre los hijos/as de productores agropecuarios de las dos categorías ocupacionales propuestas

Los datos presentados hasta el momento muestran a grandes rasgos las Facultades de la UNR en las que se han inscripto los alumnos y alumnas que declaren que sus padres se dedican a la “Agricultura y Ganadería” bajo las dos categorías ocupacionales. El cuadro N° 6 presenta los mismos datos analizados en el apartado anterior, pero desagregado en las dos categorías ocupacionales seleccionadas para este trabajo.

Cuadro N° 6

Alumnos inscriptos en la UNR cuyo lugar de procedencia corresponde a un Departamento de la "Zona Núcleo" en el sur de la Provincia de Santa Fe* y que declaren que su padre se dedica a la Agricultura y Ganadería bajo las categorías ocupacionales: "Independiente, cta. propia sin empleados" y "Dueño con hasta 5 empleados". Comparación entre categorías ocupacionales por facultad y año.

Facultad	Año 2000				Año 2011			
	Hijos de prod. indep. sin emp.	%	Hijos de prod. c/hasta 5 emp.	%	Hijos de prod. indep. sin emp.	%	Hijos de prod. c/hasta 5 emp.	%
Cs. Agrarias	19	11,6	10	19,2	17	16,0	16	26,7
Cs. Veterinarias	3	1,8	2	3,8	4	3,8	3	5,0
Derecho	18	11,0	3	5,8	7	6,6	0	0,0
Cs. Económicas	44	26,8	9	17,3	20	18,9	8	13,3
Cs. Médicas	18	11,0	6	11,5	13	12,3	6	10,0
Odontología	2	1,2	0	0,0	1	0,9	1	1,7
Cs. Exactas, Ing. y Agrim.	13	7,9	4	7,7	7	6,6	6	10,0
Cs. Bioquímicas y Farm.	8	4,9	4	7,7	16	15,1	7	11,7
Arquitectura	2	1,2	3	5,8	4	3,8	5	8,3
Humanidades y Artes	21	12,8	5	9,6	7	6,6	2	3,3
Ca. Política y RR. II.	5	3,0	3	5,8	6	5,7	3	5,0
Psicología	11	6,7	3	5,8	4	3,8	3	5,0
Totales	164	100,0	52	100,0	106	100,0	60	100,0

Fuente: Cuadros de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR.

*Departamentos: Rosario, San Lorenzo, Belgrano, Iriondo, Caseros, General López y Constitución.

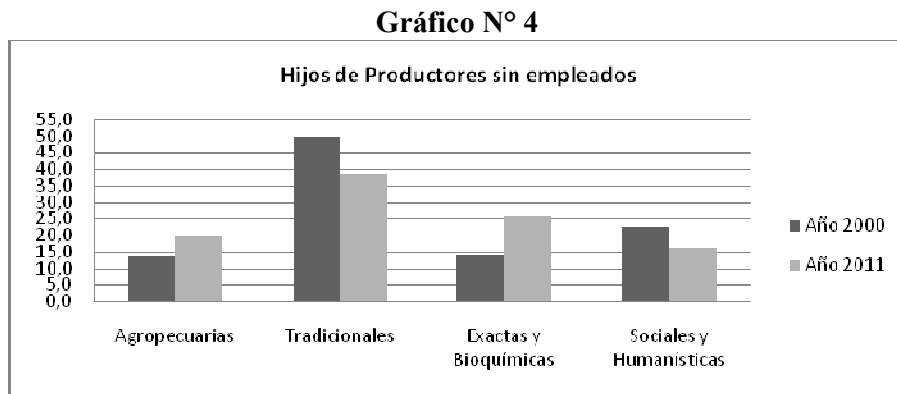
Los totales que se observan nos indican que dentro del universo de estudiantes seleccionados bajo estas dos categorías ocupacionales del padre, en el año 2000 el 76 % eran hijos/as de productores agropecuario sin personal y que el 24 % restante eran hijos/as de productores con hasta cinco empleados, mientras que en el año 2011 el 64 % eran hijos/as de productores sin personal y el 36 % de productores con hasta cinco empleados.

Analizando las inscripciones a cada Facultad (cuadro N° 6), en el año 2000 podemos distinguir como, en primer lugar, el 26,8 % de estos alumnos hijos/as de productores "sin empleados" se inscribió en Ciencias Económicas, en segundo lugar, el 12,8 % lo hizo en Humanidades y Artes y, recién en tercer lugar y junto con las facultades de Derecho y Medicina, el 11,6 % lo hizo en la facultad de Ciencias Agrarias. En el año 2011, la facultad de Ciencias Económicas sigue siendo la opción que reúne el mayor porcentaje de inscriptos, con el 18,9 %, pero en segundo lugar aparece (muy cerca) la de Ciencia Agrarias con el 16 % y en tercero lugar la de Ciencias Bioquímicas y Farmacéuticas con el 15,1 %. En el año 2011 se observa una distribución más pareja en las elecciones de los hijos/as de estos productores con respecto de la marcada concentración hacia las carreras clásicas (de derecho, medicina y economía) del año 2000.

En el caso de los hijos/as de productores “con empleados”, observamos que en ambos años la opción mayoritaria entre los hijos de estos productores es la facultad de Ciencias Agrarias (19,2 % en el 2000 y 26,7 % en el 2011) y la segunda la de Ciencias Económicas (17,3 % en 2000 y 13,3 % en el 2011).

La generalidad de los datos indica, en los dos años considerados, una marcada opción de los hijos de los productores “sin empleados” por las *carreras tradicionales* y los hijos de productores “con empleados” por carreras vinculadas a la actividad agropecuaria.

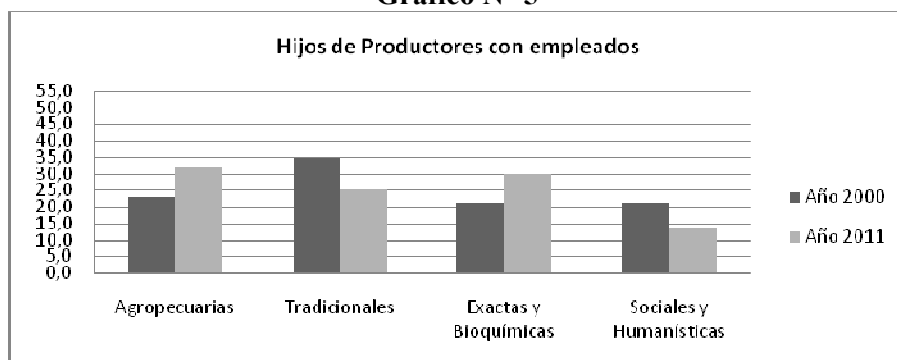
El siguiente gráfico (N° 4) nos muestran que, para el crítico año 2000, el 50 % de los hijos/as de los productores “sin personal” se refugiaron en el estudio de las *carreras tradicionales* y tan sólo el 13 % en las *agropecuarias*, mientras que para el año 2011 el 39 % de estos estudiantes sigue optando por *carreras tradicionales* y un 20 % lo ha hecho por las *carreras agropecuarias* vinculadas a la actividad del padre.



Fuente: Gráfico de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR

En los hijos/as de los productores “con empleados”, también se observa una tendencia a refugiarse en la opción de *carreras tradicionales* en el año 2000, pero en forma mucho menos pronunciada que en la categoría de los productores “sin personal” (gráfico N° 5). El 35 % de estos estudiantes eligió inscribirse en alguna de las *carreras clásicas* y el 23 % en *carreras agropecuarias*. Para el año 2011 esta tendencia se revierte siendo las *carreras agropecuarias* las que presentan el mayor número de estudiantes inscriptos (32 %), en segunda lugar las carreras relacionadas con las *ciencias exactas y bioquímicas* (30 %) y recién en tercer lugar las *tradicionales* (25 %).

Gráfico N° 5



Fuente: Gráfico de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR

En términos de Bourdieu y Passeron⁶⁹, los estudiantes que cuentan con mejores condiciones económicas de base pueden correr riesgos en sus búsquedas vocacionales, mientras que aquellos con menor respaldo económico no pueden hacerlo y, por ello, cuando sus estrategias incluyen el esfuerzo de acceder a estudios superiores, tienden a buscar opciones “seguras” (representadas por las *carreras clásicas*) que les permitan mantenerse o elevarse en la jerarquía social y (en concordancia con los estudios locales citados en la introducción) les permitan contar con alternativas de inserción laboral por fuera de la actividad agraria de origen.

4.3- Elección vocacional por categoría ocupacional del padre y condición de género

La perspectiva de género también ofrece significativas diferencias entre ambas categorías ocupacionales (cuadros N° 7 y 8).

⁶⁹ Op. cit.

Cuadro N° 7

Alumnos de sexo masculino inscriptos en la UNR cuyo lugar de procedencia corresponde a un Departamento de la "Zona Núcleo" en el sur de la Provincia de Santa Fe* y que declaren que su padre se dedica a la Agricultura y Ganadería bajo las categorías ocupacionales: "Independiente, cta. propia sin empleados" y "Dueño con hasta 5 empleados". Comparación entre categorías ocupacionales por facultad y año.

Facultad	Alumnos varones - Año 2000				Alumnos varones - Año 2011			
	Hijos de prod. indep. sin emp.	%	Hijos de prod. c/hasta 5 emp.	%	Hijos de prod. indep. sin emp.	%	Hijos de prod. c/hasta 5 emp.	%
Cs. Agrarias	17	23,0	10	34,5	14	33,3	11	39,3
Cs. Veterinarias	2	2,7	2	6,9	2	4,8	3	10,7
Derecho	7	9,5	1	3,4	1	2,4	0	0,0
Cs. Económicas	17	23,0	3	10,3	8	19,0	4	14,3
Cs. Médicas	8	10,8	0	0,0	3	7,1	1	3,6
Odontología	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Cs. Exactas, Ing. y Agrim.	9	12,2	3	10,3	5	11,9	3	10,7
Cs. Bioquímicas y Farm.	3	4,1	1	3,4	3	7,1	3	10,7
Arquitectura	1	1,4	3	10,3	2	4,8	2	7,1
Humanidades y Artes	7	9,5	3	10,3	1	2,4	0	0,0
Ca. Política y RR. II.	0	0,0	2	6,9	2	4,8	0	0,0
Psicología	3	4,1	1	3,4	1	2,4	1	3,6
Totales	74	100,0	29	100,0	42	100,0	28	100,0

Fuente: Cuadros de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR.

*Departamentos: Rosario, San Lorenzo, Belgrano, Iriondo, Caseros, General López y Constitución.

Cuadro N° 8

Alumnas de sexo femenino inscriptas en la UNR cuyo lugar de procedencia corresponde a un Departamento de la "Zona Núcleo" en el sur de la Provincia de Santa Fe* y que declaren que su padre se dedica a la Agricultura y Ganadería bajo las categorías ocupacionales: "Independiente, cta. propia sin empleados" y "Dueño con hasta 5 empleados". Comparación entre categorías ocupacionales por facultad y año.

Facultad	Alumnas mujeres - Año 2000				Alumnas mujeres - Año 2011			
	Hijas de prod. indep. sin emp.	%	Hijas de prod. c/hasta 5 emp.	%	Hijas de prod. indep. sin emp.	%	Hijas de prod. c/hasta 5 emp.	%
Cs. Agrarias	2	2,2	0	0,0	3	4,7	5	15,6
Cs. Veterinarias	1	1,1	0	0,0	2	3,1	0	0,0
Derecho	11	12,2	2	8,7	6	9,4	0	0,0
Cs. Económicas	27	30,0	6	26,1	12	18,8	4	12,5
Cs. Médicas	10	11,1	6	26,1	10	15,6	5	15,6
Odontología	2	2,2	0	0,0	1	1,6	1	3,1
Cs. Exactas, Ing. y Agrim.	4	4,4	1	4,3	2	3,1	3	9,4
Cs. Bioquímicas y Farm.	5	5,6	3	13,0	13	20,3	4	12,5
Arquitectura	1	1,1	0	0,0	2	3,1	3	9,4
Humanidades y Artes	14	15,6	2	8,7	6	9,4	2	6,3
Ca. Política y RR. II.	5	5,6	1	4,3	4	6,3	3	9,4
Psicología	8	8,9	2	8,7	3	4,7	2	6,3
Totales	90	100,0	23	100,0	64	100,0	32	100,0

Fuente: Cuadros de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR.

*Departamentos: Rosario, San Lorenzo, Belgrano, Iriondo, Caseros, General López y Constitución.

En ambas categorías es mayor la cantidad de hijas que de hijos, pero este mayor peso de las mujeres es más pronunciado en la categoría de los productores “independientes, sin personal” que en la de los “dueños con hasta cinco empleados”, donde las diferencias entre los porcentajes de mujeres y varones son ínfimas y en uno de los años, los varones superan a las mujeres. Puesto que en la categoría de padres agropecuarios “independientes, sin personal” estarían incluidos los productores más típicamente familiares, es comprensible que estas formas productivas tiendan a retener a los hijos varones para trabajar en la explotación, mientras que en la categoría de productores con empleados se puede reemplazar dicha fuerza de trabajo masculina con la contratación de empleados.

Para la categoría de alumnos con padres “independientes, sin personal” puede observarse que en el año 2000 el 55 % de los mismos son mujeres y el 45 % varones y en el año 2011 esta diferencia se amplía a favor de las mujeres quienes representan el 60 % de los alumnos inscriptos y los varones el 40 %.

Para la categoría de alumnos con padres “dueños con hasta cinco empleados” estos porcentajes se presentan de diferente modo. En el año 2000 se observa una mayor cantidad de hijos (56 %) que de hijas (44 %), mientras que para el año 2011 encontramos mayor cantidad de inscriptas mujeres (53 %) que de varones (47 %) pero sin ser, de todos modos, significativa la diferencia entre ambos sexos.

Teniendo en cuenta estos porcentajes, podríamos afirmar que durante el crítico año 2000 hubo una mayor tendencia de las familias de ambas categorías ocupacionales a enviar a sus hijos varones a estudiar en la universidad, mientras que en el año 2011 (identificado con una mayor bonanza económica) estos porcentajes disminuyen y aumenta el tradicional peso de las mujeres en la intención de realizar estudios avanzados.

Si analizamos las inscripciones por facultad (cuadros N° 7 y 8), en ambos años los varones de las dos categorías optaron en mayor porcentaje por Ciencias Agrarias y en segundo lugar por Ciencias Económicas.

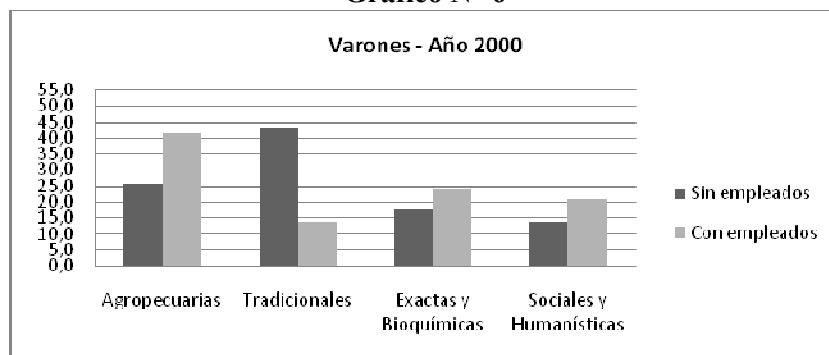
En el caso de las mujeres, para el año 2000, en ambas categorías optaron mayoritariamente por Ciencias Económicas, mientras que en el año 2011 las hijas de productores agropecuarios “sin personal” privilegiaron la facultad de Ciencias Bioquímicas y Farmacéuticas (20,3 %) y las de padres “dueños con hasta cinco empleados” las facultades de Medicina y Ciencias Agrarias (15,6 % cada una). En segundo lugar se encuentra para ambas categorías la opción

por la facultad de Ciencias Económicas (18,8 % las de padres sin personal y 12,5 % las de padres con personal).

Las diferencias entre ambas categorías se hacen bien marcadas en el campo de las elecciones vocacionales masculinas durante los dos años comprendidos y no tanto en el campo de las elecciones femeninas que tienden a refugiarse históricamente en las *carreras tradicionales* (gráficos N° 6 y 7).

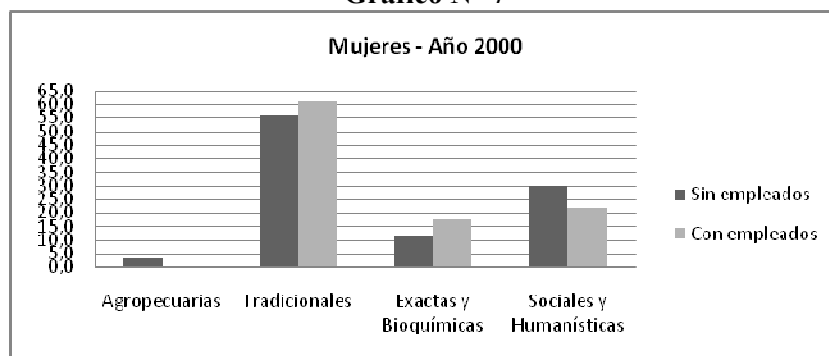
En el año 2000 se evidencia una clara tendencia de los hijos varones de productores agropecuarios “sin personal” a inscribirse en *carreras tradicionales* (el 43 %), mientras que en ese mismo año la mayoría de los hijos de “dueños con hasta cinco empleados” lo hicieron en las *carreras agropecuarias* (el 41 %). En dicho año más de la mitad de las hijas mujeres de ambas categorías elegía alguna de las *carreras tradicionales* (56 % las de padres sin empleados y 61 % las de padres con empleados).

Gráfico N° 6



Fuente: Gráfico de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR

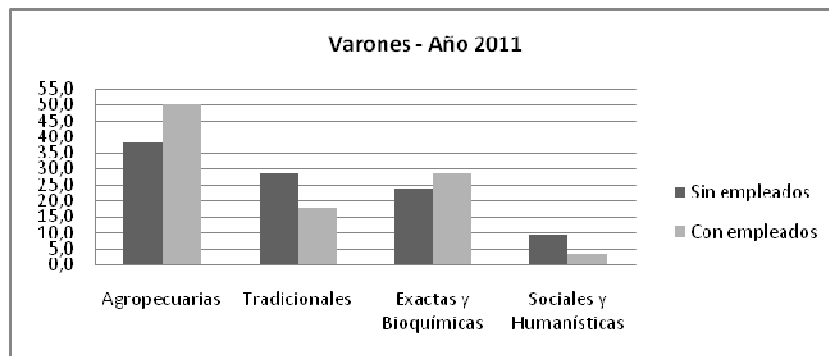
Gráfico N° 7



Fuente: Gráfico de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR

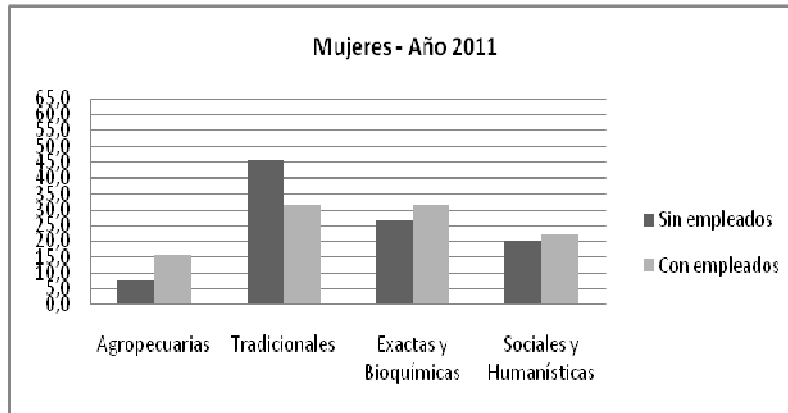
En el año 2011 (gráficos N° 8 y 9) se observa una modificación en las elecciones de los hijos de productores agropecuarios “sin personal”, ya que durante ese año de mejores condiciones económicas del sector han tendido a optar mayoritariamente (en un 38 %) por las *carreras agropecuarias*. En el caso de los hijos de padres “dueños con hasta cinco empleados”, dichas mejores condiciones parecieran haber influido en el incremento de los que realizan esta opción, ya que el 50 % de ellos eligieron inscribirse en una de las *carreras agropecuarias*. En este mismo año, nuevamente se evidencia una mayor tendencia de las mujeres a inscribirse en alguna de las *carreras tradicionales* (45 % las de padres sin personal y 31 % las de padres con personal), pero con un significativo desplazamiento de muchas de las hijas de padres “dueños con hasta cinco empleados” hacia las *ciencias exactas y bioquímicas* (que también reúnen el 31 % de las opciones) y las *carreras agropecuarias* (16 %). En el caso de las mujeres, por más que los porcentajes sean bajos, es significativo señalar el incremento de inscriptas en las *carreras agropecuarias* que se observa durante el 2011 para ambas categorías (8 % las de padres sin empleados y 16 % las de padres con empleados).

Gráfico N° 8



Fuente: Gráfico de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR

Gráfico N° 9



Fuente: Gráfico de elaboración propia con datos suministrados por la Dirección de Estadísticas de la UNR

5- Reflexiones finales

El acceso a mayores niveles educativos de los hijos de los productores como consecuencia de la menor necesidad de mano de obra en forma permanente para el sostenimiento diario de la explotación, el crecimiento económico y el aumento del tiempo libre son indicadores claros del nuevo perfil socio-productivo de las familias agrícolas de la región y de su desplazamiento en torno a dicha actividad. Según Balsa⁷⁰ la situación de menor pobreza que experimentaron muchos productores agrícolas pampeanos, desde mediados de los '70 y principios de los '80 hasta la actualidad, abrió mayores posibilidades de elección de sus estilos de vida, lo cual resulta muy pertinente para reflexionar sobre las opciones educativas universitarias de muchos de estos estudiantes cuyos padres se dedican a la actividad agropecuaria en el sur santafesino. Los datos analizados en este trabajo nos han informado sobre las elecciones de los alumnos hijos de estos productores agropecuarios inscriptos en las diferentes facultades de la UNR en los años 2000 y 2011. No sabemos si los mismos han culminado o no sus estudios o cuántos de ellos lo harán. De hecho, la profesionalización y adquisición de conocimientos especializados que demanda el nuevo modelo agropecuario, no implica necesariamente una educación universitaria y, por ello, son muy pocos los hijos de productores agropecuarios que terminan sus estudios superiores⁷¹. No obstante, los datos presentados nos ofrecieron la posibilidad de indagar y generar hipótesis sobre las valoraciones que estos alumnos y su

⁷⁰ Op. cit.

⁷¹ Tal como es señalado en los trabajos de López Castro, N.; Op. Cit. y Muzlera, J.; Op. cit., 2010b.

entorno familia tiene sobre la educación como proyecto de vida y la tradición agropecuaria de origen con notorias diferencias según las condiciones económicas, de género y de contexto histórico.

En el presente trabajo hemos podido señalar como durante los momentos críticos para los pequeños y medianos productores agropecuarios de la región, representados por los datos del año 2000, hubo una mayor tendencia de los hijos varones a estudiar en la universidad, mientras que en el período de bonanza económica del 2011 estos porcentajes disminuyen, aumentando el tradicional peso de las mujeres en la intención de realizar estudios avanzados⁷².

También hemos destacado que las carreras tradicionales resultaron la opción más importante para ambos géneros y categorías ocupacionales. En el escenario del sector agropecuario del año 2000, los hijos e hijas de los productores agropecuarios eligieron refugiarse en las carreras que, a priori, parecerían brindarles opciones más seguras de inserción laboral y social en general, mientras que en los años de mayor bonanza económica del sector, los mismos optaron por carreras vinculadas a la actividad agropecuaria del padre u otras carreras que representan orientaciones vocacionales alternativas.

En ambos géneros es notoria la reiterada y particular opción por las ciencias económicas que tiende a presentarse entre los hijos como la primera o segunda opción mayoritaria junto con la carrera de agronomía y entre las mujeres también como una opción mayoritaria pero que oscila con otras variadas carreras alternativas como pueden ser medicina, abogacía, bioquímica y farmacia o alguna de las sociales y humanísticas. En el caso de los varones (entre quienes se puede vislumbrar por tradición del sector la posible herencia de la explotación agropecuaria o el intento de administrarla a futuro) esta opción no debe entenderse necesariamente como una apertura hacia actividades extra agrarias, sino que dicha opción puede ser leída también como el intento por adquirir elementos de formación que se complementen con la actividad desde el punto de vista gerencial o administrativo. Lo mismo podríamos decir de las mujeres, quienes en muchos casos (en la división social del trabajo por sexos en las explotaciones familiares) son las que llevan adelante la parte administrativa. Estas opciones denotan el perfil empresarial que cobra la actividad agropecuaria vinculada al

⁷² Queda también planteada la hipótesis de que muchos alumnos pueden haber sido absorbidos por las universidades privadas, lo cual requiere de indagaciones que exceden a este trabajo. Ver notas al pie N° 63 y 64.

cultivo de granos en el sur de la provincia de Santa Fe, puesto que un amplio espectro de hijos e hijas de productores y futuros herederos “del campo” han decidió formarse (por lo menos inicialmente) en carreras vinculadas a un perfil económico-administrativo.

Por otro lado, de acuerdo a lo plasmado en la bibliografía consultada, el hecho de la elección de carreras vinculadas a la actividad agropecuaria no debe entenderse linealmente como una forma de continuidad de la tradición familiar de estos alumnos, sino como una ruptura que imprime en estos estudiantes nuevas formas de comprender la profesión y la actividad agropecuaria. Compartimos con Grosso y Albaladejo⁷³ su percepción de que la “nueva generación” de productores en Santa Fe está constituida por aquellos hijos de productores que lograron un grado importante de capitalización y que se puede dividir en dos tipos: los que han tenido acceso a estudios terciarios y universitarios y que se reintegran a la actividad atraídos por el boom económico “postdevaluación” y los que permanecieron en la explotación familiar⁷⁴.

Particularmente, la carrera de Agronomía y el perfil profesional tradicional del Ingeniero Agrónomo, en tanto pieza clave del proceso de modernización del campo Argentino, ha sufrido grandes cambios tanto en el ámbito público como privado. Estos han pasado de una práctica vinculada a la *asesoría técnica integral*, que priorizaba el modelo diagnóstico-prescripción analizando los problemas junto a los productores y asumiendo el rol de mediadores entre los nuevos sistemas tecnológicos y los agricultores, a otra que los posiciona como *asesores especializados en la venta de insumos*, mediando entre el productor y las empresas proveedoras de los “paquetes tecnológicos” (tipos de semillas, agroquímicos, fertilizantes, etc.) que implica el nuevo modelo agrícola y restringiendo su tarea profesional a un trabajo técnico de fiscalización de los cultivos o de aplicación de procedimientos⁷⁵.

Por ello, debemos comprender las elecciones de los hijos e hijas de los productores hacia estas ramas de educación superior vinculadas a la actividad agropecuaria como (en términos de Bourdieu y Passeron⁷⁶) verdaderos procesos de “aculturación” respecto de sus tradiciones

⁷³ Grosso, S. y Albaladejo, C.; “Los ingenieros agrónomos y la nueva agricultura: des/reterritorialización de la profesión” en Gras, C. y Hernández, V. (Coords.); *La argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos, 2009, pp. 117-133.

⁷⁴ Estos últimos son los del saber hacer local que eligieron otros modos de adquisición de los conocimientos que exige el nuevo modelo a través de consulta a expertos, jornadas, exposiciones, etc. y que conservan algunas de las tradiciones vinculadas a la explotación familiar.

⁷⁵ Grosso, S. y Albaladejo, C.; Op. cit.

⁷⁶ Op. Cit., pp. 89-116.

agropecuarias de origen⁷⁷. Según Gras y Hernández⁷⁸, la mayoría de los productores con tradición agropecuaria familiar que han hecho el pasaje hacia un perfil empresarial en el manejo de la explotación heredada familiarmente, develan un alto nivel educativo universitario y terciario.

De este modo, los datos presentados en este trabajo han permitido tener una noción cuantitativa general sobre las orientaciones vocacionales de los hijos de los productores agropecuarios que han podido acceder a un nivel de estudios superiores. Los mismos nos han habilitado a sugerir una serie de hipótesis que sin duda deberán complementarse con la información que pueda generarse a partir de nuevos estudios de campo cualitativos, donde se indague acerca de los significados de estas opciones, tanto para los estudiantes como para su entorno familiar y comunitario, en el marco de sus estrategias socio-productivas.

Las estrategias educativas sólo develan su sentido y su función si se las vuelve a situar en el sistema de estrategias de reproducción características de cada clase o fracción de clase social⁷⁹. Describir los procesos de cambio y continuidad en las estrategias familiares agrícolas, aportando nuevas preguntas e hipótesis que enriquezcan el análisis y debate sobre la “cuestión rural” actual, será la intención primaria de nuestras futuras tareas indagatorias.

6- Bibliografía

Archetti, Eduardo y Stölen, Katherine A.; *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1975.

⁷⁷ Durante el año 2009 se desató una polémica en seno de la Universidad Nacional de Rosario a partir de la publicación de un reportaje realizado a la Decana de la facultad de Ciencias Agrarias (Maggi, J.; “La empresa Monsanto apostó en serio por nuestra facultad”. 2009, abril 19, *Rosario 12*, Suplemento *Página 12*. Consultado el 12/12/11 en URL: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-18211-2009-04-21.html>). En dicho reportaje la Decana admitía los aportes económicos que la empresa Monsanto estaba realizando en la facultad, con la donación de un laboratorio y equipamiento por más de 300 mil dólares, ya que dicha empresa forma sus cuadros técnicos en esta facultad. La injerencia de este tipo de empresas en las instituciones de formación de profesionales y conocimientos sobre los temas que son de su interés no deben pasarse por alto. Si ingresamos en la página Web institucional de la facultad (<http://www.fcagr.unr.edu.ar/servicios.htm>), vemos los “Servicios de Capacitación Personalizadas” que se brindan en común acuerdo con empresas tales como Bayer Argentina, Monsanto, AAPRESID, Petrobras, Pionner, Syngenta, entre otras, y podemos darnos una idea de las relaciones de cooperación entre las instituciones de formación académica y las empresas multinacionales promotoras del nuevo paradigma técnico-científico del agro actual.

⁷⁸ Op. Cit.

⁷⁹ Tal como afirma Bourdieu (op. cit., 2011, p. 128), cualquier cambio en la relación entre el patrimonio y el sistema de instrumentos (económicos, culturales y simbólicos) de reproducción de un grupo social, tiende a acarrear una reestructuración del sistema de las estrategias (en este caso educativas y sucesorias). Estas reconversiones objetivamente impuestas por la necesidad de evitar la devaluación del patrimonio pueden vivenciarse subjetivamente como cambios de gusto o de vocación.

- Azcuy Ameghino, Eduardo y Martínez Dougnac, Gabriela; “La agricultura familiar pampeana no es un mito, pero es cada vez más un recuerdo” en López Castro, N. y Prividera, G.; *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana*. Buenos Aires: Ciccus, 2010, pp. 33-43.
- Balsa, Javier; *Consolidación y desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones de la estructura agraria, las formas sociales de producción y los modos de vida en la agricultura bonaerense, 1937-1988*. Tesis Doctoral en Historia. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 2003.
- Balsa, Javier y López Castro, Natalia; “La agricultura familiar moderna. Caracterización y complejidad de sus formas concretas en la región pampeana” en López Castro, Natalia y Prividera, Guido (Comps.), *Repensar la agricultura familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana*. Buenos Aires: Ciccus, 2010, pp. 45-75.
- Barsky, Osvaldo et. al.; *La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales*. Buenos Aires: FCE, 1988.
- Barsky, Osvaldo y Gelman, Jorge; *Historia del agro argentino, Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires: Sudamericana, 2009.
- Bidasecas, Karina y Vallejos, C.; “Mujeres colonas, herencia y derecho a la tierra. Sobre la desigualdad de género en el sur de Santa Fe” en Gras, Carla y Bidasecas, Karina (Dirs.); *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. Buenos Aires: Ciccus, 2010, pp. 219-252.
- Bourdieu, Pierre; “Condición de clase y posición de clase” en Barbano, F. y otros; *Estructuralismo y sociología*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1973., pp. 71-100.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, J.-C.; *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2004.
- Bourdieu, Pierre; *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2011.
- Cloquell, Silvia (Coord.); *Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*. Rosario: Homo Sapiens, 2007.
- Giarracca, Norma y Teubal, Miguel (Comps.); *El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*. Buenos Aires: Alianza, 2005.
- Gras, Carla; “La Agricultura familiar en el agro pampeano: desplazamientos y mutaciones” en Cerdá, J. M. y Gutiérrez, T. V. (Comps.); *Trabajo agrícola. Experiencias y resignificación de las identidades en el campo argentino*. Buenos Aires: Ciccus, 2009, pp. 17-40.
- Gras, Carla y Hernández, Valeria (Coords.); *La argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos, 2009.
- Gras, Carla y Manildo, Luciana; “Los pueblos de hoy: estructuras sociales, empleo y condiciones de vida” en Gras, Carla y Bidasecas, Karina (Dirs.); *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. Buenos Aires: Ciccus, 2010, pp. 89-108.
- Grosso, S. y Albaladejo, C.; “Los ingenieros agrónomos y la nueva agricultura: des/reterritorialización de la profesión” en Gras, Carla y Hernández, Valeria (Coords.); *La argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos, 2009, pp. 117-133.
- Foro Nacional de la Agricultura Familiar; *Lineamientos generales de políticas públicas orientadas a la elaboración de un plan estratégico para la agricultura familiar*. Segundo Plenario, Buenos Aires, Agosto de 2006.
- Lattuada, Mario; Nogueira, M. E. y Urcola, M.; “La gestión del desarrollo rural actual: algunas consideraciones acerca del rol del Estado”. *VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires: CIEA-UBA, Noviembre, 2011.
- López Castro, Natalia; “Cuando la persistencia es una cuestión de familia. Relaciones familiares, traspaso y género en explotaciones agropecuarias del sudoeste bonaerense”. *Mundo Agrario*, N° 19, segundo semestre, 2009.

- Maggi, José; “La empresa Monsanto apostó en serio por nuestra facultad”. 2009, abril 19, *Rosario 12*, Suplemento *Página 12*. Consultado el 12/12/11 en URL: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/rosario/9-18211-2009-04-21.html>
- Manildo, Luciana y Muzlera, José; “Nuevo modelo tecnológico, gestión de la explotación y sentidos asignados a la tierra en la agricultura familiar pampeana”. *V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires: PIEA-UBA, Noviembre, 2007.
- Mascali, H.; “Mercado de alquiler de tierras y ciclo doméstico en explotaciones familiares” en Barsky, Osvaldo et. Al., *Explotaciones familiares en el agro pampeano (Vol. 1)*. Buenos Aires: CEAL, 1992, pp. 43-112.
- Muzlera, José; “Profesión y familia en el sur santafesino” en Gras, C. y Bidasecas, K. (Dirs.); *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. Buenos Aires: Ciccus, 2010a, pp. 69-85.
- “Mujeres y hombres en el mundo agrario del sur santafesino. Desigualdades y dinámicas sociales en comunidades agrícolas a comienzos del siglo XXI”. *Mundo Agrario*, N° 20, primer semestre, 2010b.
- Neiman, M.; “Los procesos hereditarios y el tránsito entre generaciones en las pequeñas y medianas explotaciones de la región pampeana”. *VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires: CIEA-UBA, Noviembre, 2011.
- Nun, José; “La teoría política y la tradición democrática” en Nun, J. y Portantiero, J. C.; *Ensayos sobre la transición democrática en Argentina*. Buenos Aires: Puntosur, 1987.
- Obschatko, Edith; *Las explotaciones agropecuarias familiares en la República Argentina. Un análisis a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario 2002*. Buenos Aires: MAGyP-IICA, 2009.
- Ricotto, A. y Balladares, A.; “Herencia, traspaso del patrimonio y de la profesión de agricultor: miradas de adultos y jóvenes rurales de la localidad de San Basilio, Córdoba”. *VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires: CIEA-UBA, Noviembre, 2011.
- Stölen, Kristi Anne; *La decencia de la desigualdad. Género y poder en el campo argentino*. Buenos Aires: Antropofagia, 2004.

Como citar este artículo

URCOLA, Marcos. “Orientación vocacional universitaria de los hijos e hijas de productores agropecuarios en el sur de Santa Fe.” *Estudios Rurales. Publicación de Centro de Estudios de La Argentina Rural*. Bernal, Vol. 1 N° 2, 2012. ISSN: 2250 (página 65-101)

Descriptores: orientación vocacional; productor agropecuario; agro pampeano.

Fecha de entrega: Marzo 2012

Fecha de aprobación: Mayo 2012